

Un tratado sobre el amor

Julian Barnes,
Amor, etcétera,
Anagrama,
Barcelona, 2001.

Por Roberto Frías

Algunos de los más reconocidos escritores ingleses llevan ya cierto tiempo inmersos en el análisis profundo de la mecánica de nuestras pequeñas historias privadas. Así se trate del estupor autodestructivo ante la posibilidad de llevar una vida "perfecta", *Tren nocturno* (*Night train*, Martin Amis); la búsqueda imperiosa del pasado personal y del yo, *Cuando fuimos huérfanos* (*When we were orphans*, Kazuo Ishiguro) o la diversidad de los conflictos y situaciones de pareja, *Siempre es medianoche* (*Midnight all day*, Hanif Kureishi), estos y otros autores se dan cita en el ámbito cerrado de nuestras vidas. Si hablamos específicamente de amor habría entonces que nombrar al especialista, Julian Barnes. Ya nos había sorprendido su afán detectivesco, su preocupación por los detalles y por las razones que pueden transformar a un ciudadano cualquiera en un peligroso y terrible Otelo en *Antes de conocerlos* (*Before she met me*). Sorpresa que se renovó a través de una vigorosa exploración y brillante defensa del amor como único contrapeso de la Historia en *Una historia del mundo en 10 capítulos y medio* (*A history of the world in 10 chapters*). En 1991, se publica en inglés *Talking it over* (*Hablando del asunto*), donde Barnes vuelve a las relaciones de pareja (mejor dicho, al amor) y esta vez posa la mirada en el triángulo amoroso.

Stuart y Oliver son amigos desde la adolescencia, el primero parece atraído por el mundo financiero y no entiende mucho de arte, literatura ni de otras culturas, su naturaleza es introvertida y su relación con las mujeres difícil, mientras que el segundo es muy capaz con el lenguaje, se interesa por las artes y los viajes, además de poseer una aparentemente innata capacidad para relacionarse con las mujeres. Tiempo después Stuart conoce a

Gillian, se enamoran y finalmente se casan. Oliver se vuelve el mejor amigo de ambos y todo marcha bien hasta que Oliver se percata de que está enamorado de Gillian. Este es el punto más alto que la pelota, la trama, alcanza en la trayectoria hiperbólica que Barnes ha dispuesto para ella, comienza el caos y el descenso hacia un nuevo orden en las vidas de los personajes. Gillian se enamora de Oliver y deja a Stuart, comienza una nueva vida volviéndose a casar mientras que Stuart se obsesiona con ella. ¿Cómo contar esta historia de perfecta simetría y recrear ese mundo de verdades relativas en que se dan no sólo las historias de amor sino todas las historias humanas, dándole voz propia a los personajes? Barnes dispone una estructura en la que omite al narrador omnisciente y deja que cada personaje cuente su versión dirigiéndose directamente a la "cámara". Así, lo que cada uno dice, sabe, supone de los otros o esconde a los otros, configura una apasionante red de chismes detrás de la cual se escabulle la inalcanzable verdad de lo que pasó entre sus personajes. El método narrativo responde a lo antes dicho pero también a un objetivo más alto. Siendo el amor la materia de trabajo y a sabiendas de que es indefinible, en el sentido de un universal absoluto, es más exacto o cercano a la realidad cotidiana que cada personaje ofrezca su versión de los hechos, su definición del amor, y se haga, también, las preguntas de rigor a lo largo de la novela ¿qué es el amor?, ¿qué significa estar enamorado?, ¿cuándo sabemos que ya no lo estamos?, ¿se puede amar a dos personas a la vez?, entre muchas otras. Y la brillante inteligencia de Barnes contesta a cada una de ellas en un tono que ha perfeccionado con los años, trasmutando el arte de la narrativa en arte del ensayo y viceversa, dejando

que el lector se inmiscuya cada vez más y provocando que se cuestione, al igual que los personajes lo hacen, sobre el estado del amor en su propia vida.

Diez años y cuatro libros después, en 2001, Barnes publica *Amor, etcétera* (*Love, etc.*) que no sólo es la continuación de la historia entre Oliver, Stuart y Gillian, sino la puesta al día; los personajes mencionan que para ellos también han pasado esos diez años (ahora superan los cuarenta) y su constante interlocutor, el lector, también es más viejo. El efecto causado por esta estrategia de autor es uno de aparente vida interna del libro, como si al cerrar las páginas de *Hablando del asunto* éste hubiera continuado sucediendo y luego simplemente volviese a emerger en la realidad física de los lectores con el nombre de *Amor, etcétera*. Aunque, claro, las identidades de los personajes sí han sufrido cambios. Ya no son los impetuosos adultos jóvenes de treinta y tantos años, con planes, proyectos y un futuro promisorio. Mucho de esto ha sido suplantado por la realidad inamovible de lo que ya se es y por la urgencia de las necesidades cotidianas. Oliver y Gillian tienen dos hijas y, aunque Oliver es un eterno soñador de grandes proyectos hay que hacerse cargo del hogar. Stuart, en cambio, instigado por el despecho, se ha vuelto un exitoso empresario pero una persona distante y fría. Oliver sigue pensando que todo lo que le importa es el amor. Stuart piensa que la gente se divide en aquellos que se pueden enamorar en infinitas ocasiones y aquellos que sólo pueden enamorarse una vez en la vida, suscribiéndose a éste último grupo. ¿Qué les ha pasado, entonces, durante estos diez años? Sencillamente, la vida. No importa si desean o no lo mismo que antes, sus opciones se reducen y sus identidades se sedimentan, llevándolos por caminos cada vez más inalterables.

Por otro lado, se renueva el juego, el libro es un espejo donde los lectores se ven a sí mismos y son obligados a pensar en su propia vida amorosa ¿qué ha pasado en ella durante todo este tiempo? ¿de qué manera ha influido en la persona que soy

ahora y en los planes que tengo para el futuro? Podría decirse que tal pregunta surge de una sobreestimación de los poderes del amor, pero Barnes sugiere que hay dos tipos de persona, los que consideran que el amor es la más alta prioridad y los que consideran que cualquier otra cosa que no sea el amor ocupa ese lugar privilegiado en sus obsesiones. Entonces, ya sea por necesidad o por omisión el amor determina el destino de cualquiera.

No diré de qué trata esta segunda parte, pero sí debo adelantar que el autor regresa al esquema anterior: planteamiento de la situación base del conflicto, aparición del detonador de caos, cabalgata salvaje hacia el establecimiento de un nuevo orden. Tal y como sucede en el juego de las sillas. Que semejante estructura se repita no es, me parece, consecuencia de cierta negligencia imaginativa del autor sino el convencimiento y la insistencia en que ese es el diagrama de flujo que sigue la mecánica amorosa. Tendrá sus variantes pero, como toda actividad humana, sobre todo tiene repeticiones.

Lo adecuado sería decir que este libro, *Amor, etcétera* y su antecesor, *Hablando del asunto*, son dos novelas. Pero a mí me parece que son una misma novela que se puede leer como un tratado amoroso de nuestros tiempos y, en este sentido, que ambos reflejan también nuevas definiciones del amor con base en los modos de vida actuales, es decir, sin dejar de lado la incidencia de las necesidades económicas o la tiranía hipnótica del dinero, los nuevos roles domésticos y de pareja, la rudeza de una sociedad aparentemente más libre, democrática y "civilizada" que esconde a la perfección todo lo contrario. Un tratado que, por su misma naturaleza argumentativa y de implacable lógica, allana también los terrenos del ensayo. Un libro sorprendente en cuanto a la profundidad de la observación y extraño a la vez (a veces preocupa y no sería sorprendente que el autor mismo pudiese tener alguna obsesión amorosa) pero sobre todo, como los buenos tratados, desprovisto de respuestas, plagado de preguntas. ♦

Directorio

Director	Ricardo Pérez Montfort
Coordinador editorial	Horacio Ortiz
Edición	Isaac García y Javier Bañuelos
Corrección	Mauricio Ríos
Diseño	Lorena Howard
Publicidad y ventas	Jazmín Flores

AL PIE DE LA LETRA es una publicación que se encarta junto con la revista Universidad de México sin costo. ISSN en trámite. Certificado de licitud de título en trámite. Certificado de licitud de contenido en trámite. Reserva de uso exclusivo en trámite. Impreso en Scripta, S.A. de C.V. Oficinas de la revista: Lado Poniente del Estadio Olímpico, Ciudad Universitaria, CP 04510, México, D.F. Tel. 5616 2422, 5616 7211. E-mail: reunimex@servidor.unam.mx
Esta publicación no se hace responsable por textos no solicitados. Cada autor es responsable del contenido de su propio texto. AL PIE DE LA LETRA acepta reseñas de novedades editoriales nacionales y extranjeras con una extensión no mayor a tres cuartillas (5,700 caracteres).